

¡No sé nada de arte!

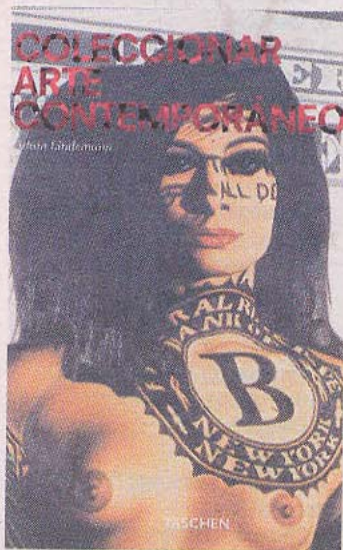
"Si desea comprar arte por que busca una pintura de colorido que haga juego con el de sus paredes, ¡no siga leyendo!", así comienza este volumen titulado **Coleccionar Arte Contemporáneo**, del estadounidense Adan Lindemann, editado recientemente por Taschen.

Y si bien este libro no dice qué debe comprarse, ni se trata de un quién es quién en el arte contemporáneo, ofrece un panorama rico en visiones que ayudará a iniciados y a expertos a saber cómo acercarse al mundo del arte.

Así, Lindemann ofrece una serie de directrices generales que serán de gran utilidad para los compradores:

1. Contrariamente a lo que tal vez crea, su mejor compra no la hará en una subasta. En el mundo del arte contemporáneo queremos comprar en el mercado primario, lo que significa comprar directamente de los principales marchantes del artista que son, habitualmente, los galeristas.

2. Si se ha perdido la exposición y el marchante no tiene obras nuevas suyas que venderle, pero usted está empeñado en coleccionar la producción de ese artista, pregúntele al marchante si tie-



ne alguna pieza en reventa.

Vaya con cuidado porque la obra podría ser horrorosa. Sin embargo, también podría tratarse de algo realmente bueno, aunque esta vez vaya a pagarlo a precio de venta al público.

3. Si se le escapó en el mercado primario y no ha podido encontrar lo que desea en el secundario, tendrá que conseguirlo en una subasta. Sin embargo, realmente no hay mucha posibilidad de elección, ya que las grandes obras apare-

cen en subasta y se venden al mejor postor.

4. Si acude a una feria y se encuentra con que la mayoría de las principales oportunidades ha desaparecido, la razón es muy simple: fueron vendidas previamente. Estas piezas sirven como escaparate para atraer público a la instalación de la galería. Una vez dentro, podrá encontrar cuanta mercancía de segunda fila había en el inventario de la galería el día anterior a la inauguración de la feria.

5. Pero ante todo, adquiera todos los libros o catálogos de museos sobre el artista que encuentre. En segundo lugar, lea estudios. No tiene que estar de acuerdo con todo cuanto digan a propósito del artista, pero sí debe saber lo que hace y cómo se analiza y se presenta su obra en los contextos de los museos y de la crítica.

La verdad de todo es que, al final del día, para comprar arte lo único que se necesita es decir las palabras mágicas: me gusta y me lo llevo; y, claro, tener la cartera bien nutrida para darle vida al caprichito.

Coleccionar Arte Contemporáneo

Adan Lindemann
Taschen
298 páginas